

“Las campanas de Bargas”, de D. Pepe Luis

*Vetustas, viejas campanas
de la torre de la iglesia.
Sois atalaya del valle,
vigías y centinelas
de un pueblo, que a vuestros pies,
nace y muere, reza y peca.*

De las cuatro campanas que hay en la torre, 3 son antiguas y una es moderna: La de más años tiene una inscripción que dice: Año de 1692.- El nombre de “I.H.S. y María.”

Junto a esta campana hay otras tres: Campana “San Esteban Protomártir”, fundida en 1865, siendo alcalde D. José Redondo.

Otra campana es “Santa María y José”, fundida en el año 1866, siendo Cura Párroco D. Juan Pablo Cebrían.

La campana más moderna se llama “Stmo. Cristo de la Sala”, año 1991, no tiene otra señal o inscripción, aunque a mí personalmente me gustaría que dijera “siendo cura párroco Federico Vega Ramos”.

Los toques, en la actualidad son: llamada o repique para la misa, repique o anuncio de boda, dobles para entierro o misa de difunto y repique a rebato o fuego. Los dos toques primeros las campanas tienen sus voces alegres, los correspondientes a difuntos la voz de las campanas se torna grave y el último reseñado es un toque loco y desordenado. Hay un toque especial que suena cada cuarto de hora, es el toque de los cuartos del reloj, los sonidos de las horas del reloj están acoplados a las palabras del primer verso del Himno al Cristo de la Sala, con su música, sonando así: 1er cuarto, SAN-TO; 2º cuarto, SAN-TO-CRIS-TO; 3er cuarto, SAN-TO-CRIS-TO-DE-LA; y 4º cuarto, SAN-TO-CRIS-TO-DE-LA-SA-LA, a continuación suena la campana que da las horas.

Antiguamente, hasta la segunda mitad del siglo XX, el pueblo ponía letra a los toques y así, a las doce del medio día, tocaban el “Angelus” y la gente entonaba diciendo a la par del toque:

*Dilín, dilán,
chorizo y pan,
“pa” los gañanes
que arando están.*

Era el aviso para que los gañanes recogieran los bártulos y regresaran a comer. Estamos hablando de las doce solares. Entonces no se adelantaba la hora.

A la caída de la tarde, una vez oculto el sol, se hacía el toque de ánimas, toque grave y profundo. Siendo la letra:

¡¡Túmbate!! ¡¡Pepa!!

A través del toque de difuntos se sabía si el muerto era hombre o mujer, pues el toque sordo y

acompañado era de doce dobles para el hombre y once si se trataba de mujer.

Cuando el fallecido era un niño el toque se tornaba rápido y se repetía varias veces. La letra que la gente asignó a este toque era la siguiente:

¡¡Vengan, vengan, vengan, Angelitos a la Tierra!!

Hasta aquí hemos hablado solo de las campanas de la iglesia, pero hay otras campanas que complementan los sonidos de la torre:

*Graciosa y cantarina,
en su espadaña,
voltea al aire limpio de la mañana,
de la mañana,
diciéndonos
que el muerto era un
era un hermano
del Cristo de la Sala.*

Esta campanita resuena a la salida de los funerales, cuando se trata de un hermano o hermana del Stmo. Cristo de la Sala, está situada en una espadaña pequeñita encima de la puerta de la ermita y tiene grabada la inscripción siguiente: (colocado en el lado de saliente hay un nombre: JOSE) después una inscripción: "se hizo siendo cura párroco D. Pablo Cebrián.- 1876" (En el lado de poniente, dice: SAN JUAN).

Existe una campanita de las mismas características que la anterior, colgada en una pequeñita espadaña sobre el tejado del edificio del hospital fundado por D^a María Magdalena Pérez del Cerro en la antigua calle del Carmen (hoy calle de D. Santiago de la Fuente, edificio al que el pueblo llamaba "El convento" en el día de la fecha convertido en solar, que llamaba a los fieles el día que se celebraba misa en la capilla del edificio. Esta campanita tiene la siguiente inscripción: Número 25.865.- "Nuestra Señora del Carmen. Año de 1925 - Fundición de Constantino Linares (Proveedor).- Carabanchel Bajo - Madrid".

Por último, en la torre que corona el edificio del nuevo ayuntamiento y procedente de la torreta de hierro que había en el antiguo, una hermosa campana sigue dando las horas a los bargueños. Además de marcar el tiempo esta campana se encarga de complementar los toques de rebato a las de la iglesia, el toque de rebato es un toque loco, desacompañado, nervioso. Anuncia generalmente algún acontecimiento de catástrofe.

La campana del reloj del Ayuntamiento tiene una inscripción que dice: "El Ayuntamiento de Bargas, siendo alcalde D. Juan Díaz-Villarejo. Año de 1891".

Hasta aquí el lenguaje de todas las campanas de Bargas, sin embargo no termino con el tema, pues no se puede olvidar un artilugio que, aunque no era campana, hacía el oficio de las mismas en tiempo de Semana Santa. Es una época en la que todo signo de alegría desaparece, se tapan los altares con cortinas, no se escucha música profana, rigurosos ayuno y abstinencia, en la cena se hacía colación y las campanas permanecían calladas. Para llamar a la gente a los oficios divinos había en la torre, en uno de los ojos de la parte gallega, un aparato en el que al dar vueltas, unos mazos de madera golpeaban sobre tablas produciendo un ruido especial, "LA CARRACA".

*Sorpresa de los chiquillos.
Son extraño y apagado.
Rodar renqueante, raro,
asombro de monaguillos.*

*Son que llama a penitencia.
Son de perdón y cilicios,
son que llama a los oficios,
son de ayuno y abstinencia.*

*Eres días de pasión,
alguien que por mí se ofrece.
Amor que en el pecho crece.
Eres carraca oración.*

Quiero, desde aquí, extraer del recuerdo la figura de un hombre que fue un auténtico artista del badajo: "El señor Saturnino", Sacristán de la parroquia en su época, con una gran habilidad en hacer hablar las campanas y para manejar monaguillos.

Bargas, a 14 de abril del 2006